

Ángel Gutiérrez Escobedo

Universidad de Guanajuato

Maestría en Filosofía

1 Ecología del Ruido: Una rutina para el manejo de residuos epistémicos.

Lo que sabemos hasta el momento al instrumentalizar una Teoría General de Sistemas Sociales (en adelante, TGSS) para distinguir ¿Cuáles son sus rendimientos y compromisos en tanto, sea por motivo de cierto criterio, se le compara o se asume como distinta, abstracta o “novedosa”?

El conocimiento científico es comunicación producida por un sistema, es decir, una distinción que realiza varias selecciones que un operador emplea para escindir la realidad en dos valores, es decir, Verdadero/Falso y que con el transcurso del tiempo es capaz de generar descripciones de su propia operatividad (Luhmann, 1996). Asumiendo la abstracción por la cual, un sistema es meramente una diferencia entre un adentro y un afuera, podemos trazar una marca que, replicada constantemente, es capaz de ser operada lógicamente. La unidad constitutiva de este sistema es la comunicación, configurada en esta teoría, como la síntesis de 4 selecciones, incluyendo la posibilidad ya asumida de la aceptación/rechazo (Luhmann, 1981). Por lo tanto, la sociedad se configura por comunicación y produce comunicación, solamente comunicación. Las observaciones-descripciones de la sociedad, al igual que cualquier comunicación producida por la sociedad, son producidas adentro de la sociedad. En tanto el individuo es extraído de la teoría, la totalidad de lo social no puede contener lo humano.

Sin embargo, la cuestión es que las teorías nacen, se reproducen, pero al parecer no mueren o continúan ejerciendo una influencia en las nuevas ideas, no solamente proponiendo rendimientos que no son posibles al momento de generar una descripción de la Sociedad, sino contaminando

Entonces ¿Por qué compartimos, en tanto operadores, algunas distinciones “familiares”? Podríamos poner el ejemplo de un pinzón que, en lugar de conseguir una espina para realizar su consumo de larvas, encuentra una aguja de acero inoxidable; ¿Esto supone una mejoría tecnológica propia de la especie? ¿O no? De la misma manera ¿Desde dónde es que podemos operar una distinción como “ignorancia” si reconocemos tanto sus cualidades epistemológicas como su carácter de código, en

tanto se emplea para generar una escisión de la realidad entre aquello que, por el lado positivo, satisface la ignorancia de su propia ignorancia y por el otro lado, posibilita aquello que llamamos conocimiento?

Supongamos que para todo Sistema Social Funcionalmente Diferenciado (en adelante, SSFD) nos es posible generar una genealogía igual/distinta a su “realidad histórica” que satisfaga dicha condición sin satisfacer un criterio de onticidad o de “realidad verdadera”. La pregunta que surge de inmediato es ¿Cuántas historias formaran parte de dicha historia? ¿Cómo es posible justificar el “derecho subjetivo” de una operación en la que solamente somos ambiente? ¿Quién elabora dichas observaciones-descripciones de la operatividad de dicho SSFD y desde dónde se sitúa el observador? Ahora, también podemos asumir que el mismo SSFD produce por cuestión del transcurso reiterado de su continuar, genera una auto-observación que describe su propia operatividad en un determinado rango de tiempo. A sabiendas de ¿Debemos localizar dicha potencialidad auto-referencial en alguna de los subsistemas de la Sociedad? Tal pareciera que si bien, el equívoco se remonta hasta una problemática lógica clásica, se continúa generando una asociación entre la comunicación y aquel que participa de su reproducción, desdibujando la estructura misma que da pie a dicho acoplamiento, por ende, abstracta no se refiere a una *Objetividad* o condición de generar causalmente una *mejor* teoría. Más bien, abstracta se asume como una continuidad de aquello que es asociado, referido, mentado o señalado como parte de un algo.

Ahora, si la ignorancia, es decir, el desconocimiento de algo que puede ser conocido es también una distinción empleada por un operador para escindir la realidad en dos lados. ¿Cuáles son las características de dicha distinción? ¿En qué momento es operada como condición de acceso al conocimiento y cuándo se le enuncia como un señalamiento de la inobservancia en la satisfacción de ciertas expectativas o meramente en tanto recurso retórico? Pero tendría que realizarse la pregunta, entonces ¿Quién sabe lo que la sociedad ignora? Localizar la función, en una abstracción semejante (Luhmann, 1998), por ejemplo, tendría la posibilidad de asumir plenamente el desarme del carácter moral asociado a la evolución en tanto *progreso* hacía un futuro mejor. Pero cuando la sociedad es descrita como un Sistema, una diferencia entre Adentro/Afuera, en la que los humanos configuran su ambiente, sucede lo mismo que al momento de comprender la operatividad misma del panal sin sus residentes, es decir, sin la unidad que se hace valer de ésta diferenciación para su operar. Es decir:

A) Intervención Directa en lo observado, pero en tanto que la forma figura lo que distingue. Descartando un criterio de Objetividad Fuerte de acorde con la Cibernética de

los Sistemas Observantes, reconocemos que en tanto asumimos una abstracción de descripción como comunicación, la distinción abstracta, busca entonces su “concretitud”, entablando una nueva manera de paradojización.

B) Al señalar que el Observador tiene como una condición para la observación un punto ciego, la ceguera de éste punto no es solventada mediante una manera de señalamiento reflexivo. Esto sucede cuando se asume que el orden de una operación es el mismo sin reconocer el desgaste o “fricción” de su operatividad.

C) De acuerdo a la TGSS, el elemento constitutivo de la Sociedad es la Comunicación, no el comunicador ni el mensaje, sino la operatividad misma de su diferencia, desde donde se reconoce la posibilidad misma de su rechazo/aceptación. Sin embargo, es fácil reconocer que la problemática respecto a los insumos en la reproducción de la comunicación refiere a un operador y por ello, la comunicación supone también de un medio en donde asume formas¹.

Por lo tanto, aunque podemos sustentar que la TGSS contiene ciertos arcaísmos propios de las condiciones mismas de la producción de conocimiento, por ejemplo, la sugerencia de una Ética para la contingencia o una Ecología de la Ignorancia, es decir, un programa que pudiese generar estructuras para procesar su mera continuidad desde su propio decaimiento. No es nuestro objetivo proceder críticamente, ni recurrir a una nueva forma de evaluación del programa, sino que todavía podemos reconocer una orientación nomo-genética en la presunción de una abstracción o en la identificación de obstáculos epistémicos. De ésta nueva obsesión por desalojar paradojas y contradicciones, la Sociología pronuncia las problemáticas pero no las respuestas: “de hecho, resolver un problema significa dotarle de una forma manejable, ser capaz de manejarlo sin esfuerzos excesivos o innecesarios, y un compromiso en sus resultados en aras de producir nuevas investigaciones” (Blanco, 2019: 32)²

Mediante la inclusión de todo lo Social en el programa de la TGSS, podemos excluir de la propuesta sus rendimientos y asumir más bien que, en tanto mera abstracción, cualquier ejercicio de concretizar el programa reproduce sus propios señalamientos de obstáculos, por ende, solamente encontramos compromisos, ficciones operativas. O reducciones empíricas, en tanto la Ciencia asume su emergencia como realidad que se distinga o no, pues así puede ser y es muy probable que de hecho así suceda. No

¹ Dicha problemática ya ha sido resuelta en tanto podemos tomar prestada del análisis de redes para emplear el concepto de “General Peer” (Moeller, 2020)

² Traducción propia, “solving a problem actually means to give it a tractable form, to be able to handle it without excessive or inefficient effort, and to rely on its results in order to galvanize further research” (ídem)

podemos garantizar de nuestra observación un mejor o peor operar de la Sociedad basado en nuestras descripciones, mucho menos que al asumir el compromiso con la teoría la toma de postura, que supone ahora una irritación como reserva espiritual, ya sea irónica o epistémica, se asuma como un principio acumulativo en tanto progreso científico, pues esto genera una confusión al momento de continuar con la producción de teorías, incluso del asumir que los logros se encuentran a la vuelta de la esquina (Bateson, 2000:176). En tanto la Ciencia es un sistema social funcionalmente diferenciado, su operatividad se encuentra sincronizado con lo que del resto sucede. Así, nuestro argumento toma dos formas, la primera es que la reproducción de ciertas expectativas al momento de producir teorías, se pueden develar sin mucho esfuerzo al momento de cuestionar la utilidad o beneficio del programa. Tal vez, la mejor manera que concibo para explicarlo es una comparativa entre softwares procesadores de texto, cuya función es la misma pero que, al momento de instrumentalizarse, el tiempo consumido en la realización de un trabajo se incrementa o disminuye. Pero en tanto el documento es impreso ¿quién notará la diferencia? Para ello, podemos ingeniar fuentes de irritabilidad meramente desordenadas, pero que quizá, podrían soportar un programa que logre *dominar al tigre*.

2.- Ruido Blanco e Irritación Sistémica.

El siguiente es un breve ejercicio heurístico, pues creo que en tanto la TGSS pretende incrementar la referencialidad del pensamiento sociológico; pues Luhmann señala que su propuesta no está pensada en tanto ruptura con la tradición y que no representa propiamente un obstáculo sino un intento por incrementar la abstracción de un programa para generar descripciones de la Sociedad.

Por lo tanto, Luhmann describe una Sociedad que, bajo la dinámica de señalar obstáculos epistémicos para el desarrollo de otras propuestas, ya no existe; en un mero ejercicio de redundancia empírica, las tecnologías de acceso a la información han incrementado su cobertura al grado en donde hace apenas 30 años resultaba imposible concebir. Foros de internet y otros tantos medios se configuran como espacios de discusión y se articulan descripciones de la Sociedad en redes sociales y servidores de vídeo. Mención aparte, los procesos de estandarización de la telefonía celular, en tanto conjugan una gran cantidad de herramientas adentro de un dispositivo cada vez más diminuto y eficiente

Tenemos que preguntarnos entonces por la selección de ciertas teorías al momento de suponer que la observación es propiamente dada por un programa en concreto y no de otros, ésto sin acudir en ayuda de una nueva cualidad propia de la nueva teoría, o de

las expectativas reciprocas que éstas producen al momento de ser empleadas y del señalamiento cuando eso no sucede.

Al hablar de una Ecología del Ruido, hemos establecido que la semántica propia de dichas diferencias configuran un buen punto de partida para sobrepasar cualquier intento normativo de segundo (tercer) orden que pretenda establecer un orden ante un imaginativo caos teórico o sobreproducción de ideas o teorías con respecto a la Sociedad; para ello se propone una línea narrativa que funga como ruido blanco o una interrupción de la supuesta vorágine explicativa y consumista que se asume con la información, ya que se cuestione por la continuidad de una operatividad en particular, a la que llamaremos "Ciencia", es decir, sin que dicha observación sea asumida como una respuesta causal inmediata, siendo éstas, incapaces de contener la unidad de la Sociedad o de propiciar una mejor respuesta al momento de la apropiación de una nueva teoría y la búsqueda de nuevos o mejores resultados mediante ésta. Si suponemos que la nueva teoría solamente fortalece la abstracción de la misma producción de nuevas teorías, ese podría ser asumido como su beneficio, pero dicha aporía solamente nos satisface si queremos tener algo que decir con respecto a la operatividad de la Ciencia.

Una Ecología es la relación autogenerada entre un Sistema y su Ambiente, es decir, las posibilidades que son puestas desde el plano sobre la realidad. Esto, reviste nuestra investigación, un tanto fragmentada, respecto a la implementación de normatividades u órdenes pre-establecidos en el relacionar de los elementos generada por el operador, al reconocerlo, es decir, que no solamente la distinción es operada sino también asumida como valiosa, podemos señalar cuál es el lugar que ocupan al momento de operar cuando más bien, se produce su rechazo, llegando inclusive a suponerse como interferencia en una señal. Al incluir en el programa una rutina ecológica, solamente estamos asumiendo un posicionamiento epistémico para dar cabida a la operatividad de dicho sistema sin que podamos reunir la falta de unidad con la imposibilidad de acceder a ésta mediante un criterio cualquiera y al mismo tiempo, generar una descripción basada en observaciones obsoletas de la Sociedad. Entonces, la ignorancia en tanto comunicación, forma parte de las posibilidades de aceptación o rechazo incluidas en dicha síntesis, así también la abstracción o lo complicado que podría resultar acceder a la TGSS, pues no incrementa o reduce las posibilidades del programa en tanto produzca irritación, sino que más bien, neutraliza la supuesta irritación dada por una comunicación que se asume en un orden particular pero que no produce el mismo resultado. Por ejemplo, los constantes debates en torno a las formas de participación directa en los regímenes democráticos, frente a la reciente situación de Pandemia. Para diseñar dicha

herramienta, partimos de una posición constructivista en tanto ya se ha propuesto una ética para la cibernética de los sistemas observantes, es decir: “Actúa de tal manera que se incrementen el número de alternativas “(Von Foerster, 2003:227). Desde la misma cibernética, el ruido se constituye como condición para el orden, en tanto de la diferencia, del diferenciar, podemos diseñar órdenes y establecer relaciones entre aquello que distinguimos. Cuando heredamos o reproducimos ideas, no solamente estamos mentando el contenido imaginario de éstas, sino la manera en que tradicionalmente se reproducen y se les asume como mejores. Podemos imaginar una orquesta en donde todos los instrumentistas estén ejecutando la misma acción, es decir, afinando. La enorme cantidad de fuentes generadoras de la misma nota, no de la misma frecuencia, solamente pueden ser asumidas en tanto idénticas si se les conjuga en el sistema social del Concierto de una Orquesta.

En tanto la TGSS es un programa para observar y describir a la Sociedad (su único objeto), la teoría acepta su posibilidad de rechazo bajo los términos de inclusión establecidos por la operatividad misma de la Ciencia, de esa manera, reconocemos que la ignorancia o desconocimiento de ésta solamente es abordable desde una posibilidad de su rechazo, siendo el caso que podría ser de otra manera. ¿De cuál? Es aquí en donde resurge la posibilidad de paradojizar la continuidad operativa de la Ciencia en tanto solamente es admisible en la forma de un compromiso por la continuidad de sí misma o salvaguarda de su función en la Sociedad. Es decir, cuando las auto-descripciones de la sociedad por ella misma, se reafirman como incapaces de satisfacer los criterios de complejidad misma de la realidad, resurge la duda sobre las posibilidades no asumidas o los compromisos epistémicos rechazados; pero la competencia implica responsabilidad (Von Foerster, 2003:197). Incluidas en la comunicación, dichas competencias o responsabilidades se traducen en expectativas de irritabilidad, tanto del sistema de la comunicación como de los sistemas psíquicos involucrados en su reproducción.

Podemos resumir lo anterior asegurando que si bien toda problematización de la eventualidad emergente de la Sociedad es comprendida en tanto una observación realizada por un operador autónomo en la generación de su descripción, aquello que reproduce o satisface dichas condiciones en tanto “necesarias”, solamente puede surgir de ésta misma y no en tanto un desprendimiento de dicha observar con su interactuar. A pesar de no tener control sobre el futuro de la sociedad, podemos actuar, ahora (Von Foerster, 2003:206). Pero la presunción de actuar ahora, debe ser cuestionada porque resulta sospechosa ¿Ahora? ¿Cuándo? La respuesta fácil sería asumir que toda diferencia posee conciencia o algún grado de resiliencia al ambiente, pero en tanto se

distinguen maquinas triviales de las que no, es propiamente merced de un tiempo que logra prevenir lo trivial sin que pueda garantizar lo mismo para lo no-trivial.

3.-Tratamiento de residuos epistémicos

Al estar refiriendo la posibilidad abordar algo como un residuo o agente contaminante de naturaleza epistémica: el ruido es una plasticidad de formas que son individualizadas por un operador al momento de procesar una señal (Malaspina, 2018), por lo que solamente estamos aludiendo a la generalidad de aquello que, en tanto la saturación de ciertos elementos que configuran un ecosistema, se reproducen en exceso entre las ideas, el historial de abismos o posibilidades adaptativas ubicadas en la semántica de la Sociedad. Esto se puede ver reducida en relación a un criterio de competencia o selección natural; pues en la generación de descripciones de la Sociedad se evidencia una reducción de la diferencia, es decir, la contaminación en tanto dicha descripción es operada, se refiere a una operación de desdiferenciación en donde la nueva virtud es el viejo vicio. Ahora, al distinguir mediante dicha operación, la cualidad excepcional del ruido es que este solamente alude a la plenitud de significados o distinción operativa entre dos unidades que interactúan. El ruido, la señal, solamente puede ser visto como un orden, cuando se le ha operado de dicha manera. Por lo que la pregunta “¿cómo configura el sistema sociedad sus relaciones con el entorno cuando no puede entablar ningún contacto con él y sólo dispone de su propio referir?” (Luhmann, 2006:72), pueden ser abordados mediante el concepto de ruido, porque es tanto la condición de posibilidad para el surgimiento de algo que es distinguido como tal, como al mismo tiempo, un regreso a la complejidad propia de la realidad o medio que posibilita el surgimiento de formas, lo que inclusive puede tornar a su estado previo o contingente sin que surja la posibilidad de una nueva contingencia. No estamos hablando de entendimiento porque éste ya opera tanto en la referencia externa como en la interna del sistema (Luhmann, 1994:135) sino de las posibilidades de reproducción de ciertas teorías cuando la posición histórica o semántica, incluida en la dimensión evolutiva del programa, asume su improbabilidad en la injerencia de la actividad de su objeto y en contraste, se le reproduce como una posición epistémica de segundo orden. Pues la aceptación o rechazo ya ha sido condensada adentro de la comunicación, cualquiera que busque una nueva teoría de la sociedad encuentra un acervo inmenso de otros programas, todos ellos capaces de generar descripciones de la Sociedad al momento de ser instrumentalizados. El ruido, no es producto de la asimilación o traductibilidad de toda la comunicación, sino del orden que se asume como re-entrada. Es por eso que la TGSS es propiamente un programa de la Sociología para la observación de la Sociedad, pero en tanto la reproductibilidad se incrementa exponencialmente y el acceso a las nuevas

tecnologías facilitan la divulgación (efectiva) de la comunicación producida por la Ciencia, aún resulta sorprendente las dinámicas de exclusión que operan al momento de que ésta, ejerce su función.

El umbral de paradojización de esta diferenciación podría ser disminuido al implementar la estabilidad misma de lo que sucede en tanto, aunque resulte propiamente un fetiche o que sea señalado como un obstáculo para algo, el espacio mantiene las posibilidades del relacionarse mismo a la posibilidad de “volver a conocer” algo que ya ha sido superado. La tautología es fácil de exponer, ¿por qué ésta teoría y no la otra? ¿en qué momento ésta y por qué no la otra? Los problemas son varios, pero rescato, en tanto la TGSS asume su auto-referencialidad, por lo que el programa no contiene rendimiento o capacidad de mejora de la Sociedad, solamente compromisos con los programas diseñados para producir dichas observaciones, es decir, reducirlo a la normatividad que se distingue como propia de cada autonomía al momento de operar. Así como toda forma de terapia, requiere para su efectividad de la participación pro-activa del paciente en la generación del acuerdo terapéutico, así la inclusión y la exclusión de un programa de teoría, solamente puede desplegar sus herramientas si se le toma en tanto compromiso. Por ende, la búsqueda de un criterio que permita economizar aquello que sea requerido para la inclusión en ciertos sistemas sociales resulta ecológica si se trata de incrementar el acervo de redundancia o posibilidades de los individuos a su operatividad, pero en concordancia con dicha búsqueda, podemos asumir que solamente podemos describir como dichas intervenciones resultan inoperantes ante su rechazo y de ahí, regresar al ruido. Debemos recordar que, por más sofisticado que resulte un programa de teoría, su reproducción o continuidad no está garantizado por la completitud de lo que permite observar, sino por el incremento de aquello que es observable con respecto a lo que se distingue al observar. Asumir radicalmente la diferenciación en tanto principio teórico, se traduce como una postura ética, una ecología de teorías para el manejo adecuado de dichos programas en tanto podemos asumir su carácter “contaminante” al momento de producir una “irritación” que ya no irrita realmente.

Lo que nos lleva a la pregunta por la irritación o intervención en otros sistemas sociales desde la presunción de su diferenciación es que la función misma de la Ciencia, solamente debe ser tratada como un ardid lleno aspiraciones y que, por ende, es la posibilidad de darse a conocer y afianzar una mayor inclusión que se prometen resultados desde la investigación. Es decir, la teoría afirma no producir o garantizar mejora alguna, para luego establecer una serie de anclajes discursivos que solucionen problemas propios de la reproductibilidad del programa. Es decir, fortalecer el

acoplamiento o presencia que la teoría tiene en la Sociedad mediante traducciones de lo que ésta dice en comparación con lo que se ha dicho y en especial, motivo de nuestra investigación, el cómo se sigue diciendo. Pero, aunque la teoría deja abierta la improbabilidad, no asume posibilidades salvo en tanto abismos; así, el ruido blanco o la presunción de no-ciencia podemos tomarla como una vacuna que nos vuelve inmunes a las descripciones tradicionales, pero también, nos permite cuestionar la primacía del conocimiento o del acto de conocer en la Sociedad.

Algunas de las propuestas solicitan una serie de traducciones para elaborar mejores rendimientos desde la perspectiva de una Sociedad sin humanos, y otros han tomado el reto de consolidar una de las dificultades más evidentes de la TGSS, y es que, en tanto se asume la horizontalidad de toda la comunicación como unidad de la Sociedad, suponemos que todo lo que se dice contiene el mismo alcance o capacidad de irritación, pero así, aún improbable, sucede que ciertas descripciones son instaladas y operadas para describir a la Sociedad pero bajo términos de rendimientos y aplicaciones de la ciencia tradicional. Sea, por ejemplo, el caso de Latinoamérica, el fetiche regional nos invita a suponer que la traductibilidad de la teoría es capaz de contener situaciones límite con las que podamos comprender las dinámicas de exclusión de la función de los sistemas sociales. Se solicita una propuesta en donde “el regulado, comprenda desde sus propias estructuras categoriales, lo que la intervención quiere hacerle ver” (Mascareño, 2011: 7), lo que podría sugerir un punto de partida desde la modernidad, con los sistemas sociales ya diferenciados, para reforzar la posibilidad de una orientación directriz; pero también podríamos suponer una vía meramente acumulativa, en donde la sobreproducción y la redundancia de los contenidos de éstos programas, alcancen esa posición en donde ya es posible tirar la escalera, aceptarla sin comprenderla o meramente rechazarla por inmunidad. ¿Cómo generar entonces esos rendimientos desde la autonomía y coherencia del sistema de la Ciencia y que, además, esto pueda suponer un incremento en el manejo o disposición de recursos para la reproducción de teorías? Por ejemplo, en la probabilidad para generar una irritación o establecer conectividad con otros sistemas sociales.

Retomando la problemática planteada desde la informática, la presentación al momento de solucionar un problema o establecer una conectividad con un contexto determinado está en la búsqueda de equivalencias funcionales. Por ejemplo, mediante la implementación de un *debugging* de la teoría donde se emplea geometría fractal en tanto se asume que el concepto de comunicación de Luhmann es un fractal natural (Blanco, 2019:39) es decir, una representación en un plano que sobrepasa las topologías tradicionales y sus respectivas representaciones. Podemos partir de ésta

premisa, pues la posibilidad de mejora en el plano solamente puede desarrollar una distinción entre rendimientos y compromisos epistémicos cuando asumimos que las aplicaciones de una teoría están limitadas a su apropiación, observación o argumentación; en este caso, cuando Luhmann señala obstáculos epistémicos, son obstáculos que conflictúan la reproducción de la operación que consideramos, realiza la Ciencia en Sociedad, pero también, configuran el momento en donde la misma Ciencia, adquiere experiencia desde sí misma y es capaz de encontrar maneras de generar descripciones irritantes sobre su entorno. Asegurar que dichos momentos, son “revolucionarios” o suponen un cambio o mejoría inmediata respecto a ciertas condiciones de vida de otros sistemas sociales, solamente mentaría continuidad de las operaciones en la Ciencia. Damos por sentado que, en nuestra exposición, el compromiso es con la TGSS, para rescatar los rendimientos que ésta ofrece, pero en relación a sus aplicaciones o comprobación mediante la observación durante el análisis de un problema teórico particular.

En este caso, una posibilidad de terapéutica con tintes ecológicos es asumir que dicho compromiso con la reproductibilidad de la Ciencia, solamente puede ser integrado desde la toxicidad de la observación de segundo orden, lo que absorbe la carga de generar una divulgación amena del tratamiento sistémico de la sociedad, por otra parte, la búsqueda de anclajes discursivos o estructuras de sentido compartidas por ambos sistemas que permitan garantizar una irritación constante parece generar esa operatividad de segundo orden cuyo punto de partida ya no constituya su propia posibilidad o latencia, sino en tanto control y manejo de ciertas comunicaciones al momento de ser producidas, en acoplamiento con otras.

Pero ¿cuáles programas? ¿Y por qué la TGSS? ¿Desde dónde son generadas dichas descripciones? El objetivo ha sido configurar una nueva manera de asociar el conocimiento con el mundo, de reducir la velocidad con la que es producida la disonancia o deformación de lo que se asume como “información” o “noticia” (comunicación que asociamos como tal sin provenir de incertidumbre), y no tanto la mera noción de diferenciación o de incremento de la diferencia³ para permitir que los sistemas sociales funcionalmente diferenciados sean sensibles a sus ambientes y con esto incrementar la inclusión en concordancia a las características de la Sociedad Moderna. Por ello, tenemos que mantener la mirada fija en la Ciencia y su ambiente en

³ Piénsese en la ramificación de la mercancía, particularmente, aquellas que se asumen como configurativas o habilitantes de una identidad. Véase, Esposito, E. (2017) “Originality through Imitation: The Rationality of fashion” en *Organization Studies*, vol.32, n.5, pp.603-613.

tanto operatividad de un sistema funcionalmente diferenciado que genera maneras de observar a la Sociedad entre tantos otros.

Tenemos ejemplos que satisfacen la dificultad expuesta, en tanto que imitan un camuflaje desde las posibilidades mismas del programar que aún siguen siendo empleados por investigadores y académicos en ciencias sociales, sean los anti-vacunas o terraplanetarios, las propuestas de teoría crítica que proponen reservas espirituales o las posiciones constructivistas que se encuentran en la vereda de una buena voluntad epistemológica asumen que pueden generar inclusión como Ciencia en tanto se presumen contemporáneos pero que soluciona la problemática del criterio de autoridad en una especie de narcisismo epistémico.

En tanto usamos la metáfora del ruido para hablar de teorías de la Sociedad y asociamos cada teoría a una misma señal, la saturación de propuestas no satisface el incremento de lo que se pueda asociar con una virtud o rendimiento emanado de su empleo ni siquiera podría acudir en rescate de un éxito en la continuidad misma del sistema. Es decir, el mantenimiento de un orden para la transmisión misma de la señal podría resultar pernicioso para el establecimiento de nuevos nichos e implementaciones de la ciencia en tanto podemos observar cómo es que opera la Ciencia de la Sociedad.

Por otro lado, permite asumir de los estados previos en la configuración de la sociedad, una posibilidad de actualización que solamente puede ser concebida en tanto autonomía.

Bibliografía

- Bateson, G. (2000) *Steps to an Ecology of Mind Collected Essays in Anthropology, Psychiatry, Evolution, and Epistemology*. University of Chicago Press.
- Blanco, J. (2019) "The fractal geometry of Luhmann's sociological theory or debugging systems theory" en *Technological Forecasting and Social Change*, n.146, pp.31-40.
- Esposito, E. (2017) "Originality through Imitation: The Rationality of fashion" en *Organization Studies*, vol.32, n.5, pp.603-613.
- Luhmann, N. (2006) *La Sociedad de la Sociedad*, Herder.
- (1996) *La Ciencia de la Sociedad*, Anthropos.
- (1994) "What is the case= and "What lies behind it?" The two sociologies and the theory of society" en *Sociological Theory*, vol.12, n.2, pp.126-139.
- (1981) "The Improbability of Communication" en *International Social Science Journal*, vol.33, n.1, pp.123-132.
- Mascareño, A. (2011) "Sociología de la Intervención: orientación sistémica contextual" en *Revista MAD*, n.25, pp.1-33.
- Malaspina, C. (2018) *An Epistemology of Noise*, Bloomsbury Academic
- Moeller, H. (2011) *The Radical Luhmann*, Columbia University Press.
- Von Foerster, H. (2003) *Understanding Understanding. Essays on cybernetics and cognition*, Springer.